

Industria del Calzado: Evolución 2003-2006

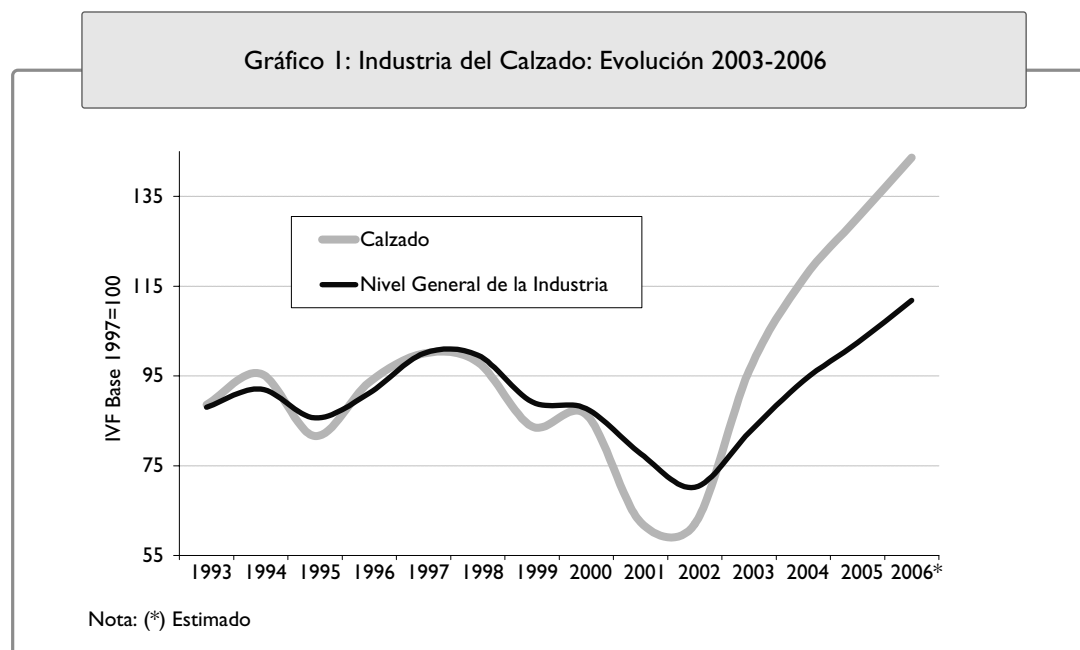
La industria del calzado registró un importante crecimiento de su nivel de actividad en los últimos cuatro años, superando incluso al promedio de las actividades manufactureras. Su favorable evolución se caracteriza por un aumento de las inversiones, el empleo y la productividad, junto a una mayor inserción en los mercados externos.

El actual escenario macroeconómico, que ofrece mayor previsibilidad a partir de un tipo de cambio competitivo, superávits fiscal y externo y políticas monetaria y financiera consistentes, propició el buen desempeño de este segmento que pudo así responder a crecientes niveles de demanda interna.

Este panorama constituye la contracara de lo observado durante la década de los '90 cuando se registró una caída tendencial de la producción -especialmente hacia el final de la convertibilidad- y el aumento de la participación de las importaciones en el mercado interno.

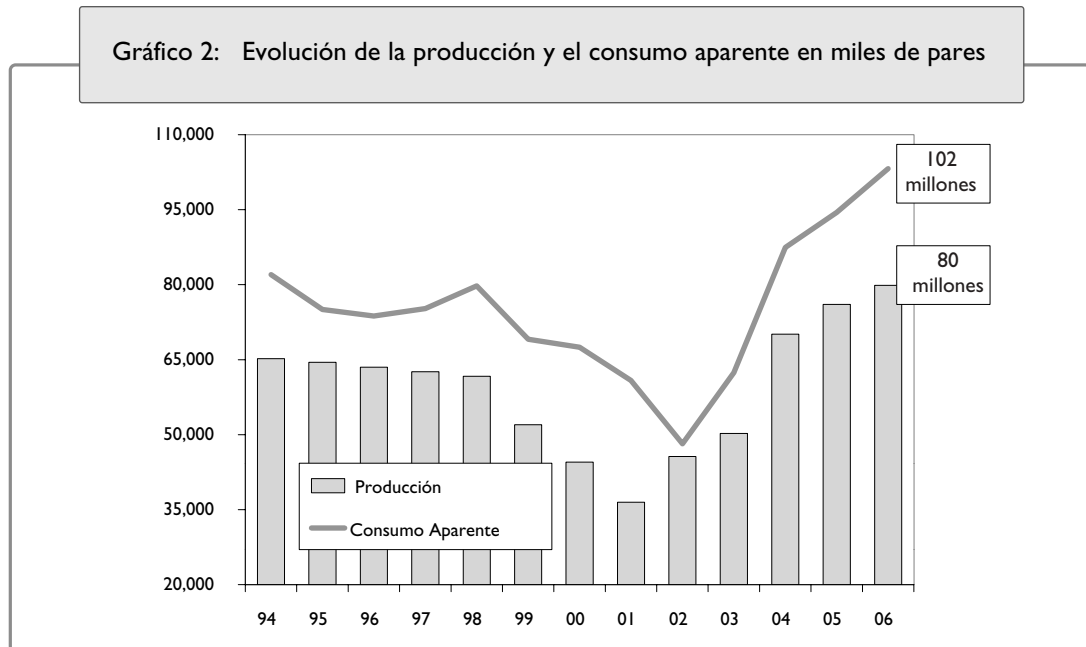
Corresponde señalar que, por su propia naturaleza, esta industria es muy sensible a los vaivenes del ciclo económico. Al producir un bien de consumo masivo, aunque no de primera necesidad, su demanda presenta una alta vinculación al ingreso medios de la población (elasticidad ingreso).

El gráfico 1 muestra la trayectoria de la producción (a través del índice de volumen físico -IVF) entre 1993 y 2006. En los últimos cuatro años, mientras que el IVF del sector registró un crecimiento de casi 50%, la actividad manufacturera aumentó 35,7%.



Fuente: CEP en base a la Encuesta Industrial (Indec)

Por su parte, la producción medida en términos de pares registró un crecimiento aún mayor, alcanzando en 2006 el nivel máximo de actividad de los últimos catorce años. Así, los 80 millones de pares producidos en 2006 significaron un aumento del 60% con respecto al 2003.



Fuente: CEP en base a datos de la Cámara de la Industria del Calzado Argentino (CIC) e Indec

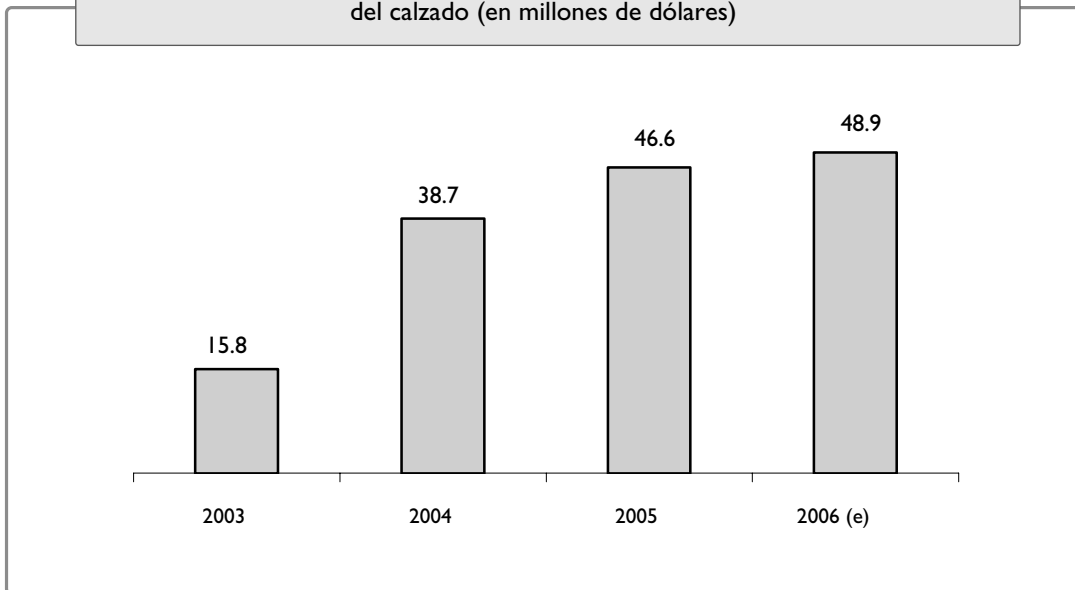
Con el aumento de la demanda interna también hubo un crecimiento de las importaciones. No obstante ello, la participación de las mismas sobre el consumo doméstico se mantuvo en niveles relativamente estables desde 2003 -en torno al 24%- y en equilibrio con el desarrollo de la industria nacional.

Un aspecto a destacar es que en el escenario actual una parte importante del mercado interno está siendo abastecida con producciones de mayor valor agregado y contenido tecnológico, lo que es un claro indicio de que en el sector se están realizando importantes inversiones tendientes a modernizar y a ampliar su capacidad productiva y tecnológica.

En los últimos cuatro años se invirtieron más de 150 millones de dólares en la compra de maquinarias importadas. Con excepción del 2003, el monto anual de las operaciones promedió los 45 millones de dólares. Esto se debe a que tras la devaluación del peso el sector se encontraba con elevada capacidad ociosa¹, lo que en el inicio de la fase expansiva le permitió aumentar la producción sin necesidad de realizar importantes desembolsos de capital. Posteriormente, fueron las mayores inversiones destinadas a ampliar la capacidad productiva las que permitieron responder al aumento de la demanda, incrementando los niveles de actividad.

1) Entre 1998 y 2001 se dejaron de producir alrededor de 25 millones de pares. Esto implicó por un lado, el cierre de muchas empresas y por el otro, que otras achicaran su estructura con el consiguiente despido de trabajadores.

Gráfico 3: Importaciones de maquinarias utilizadas en la industria del calzado (en millones de dólares)



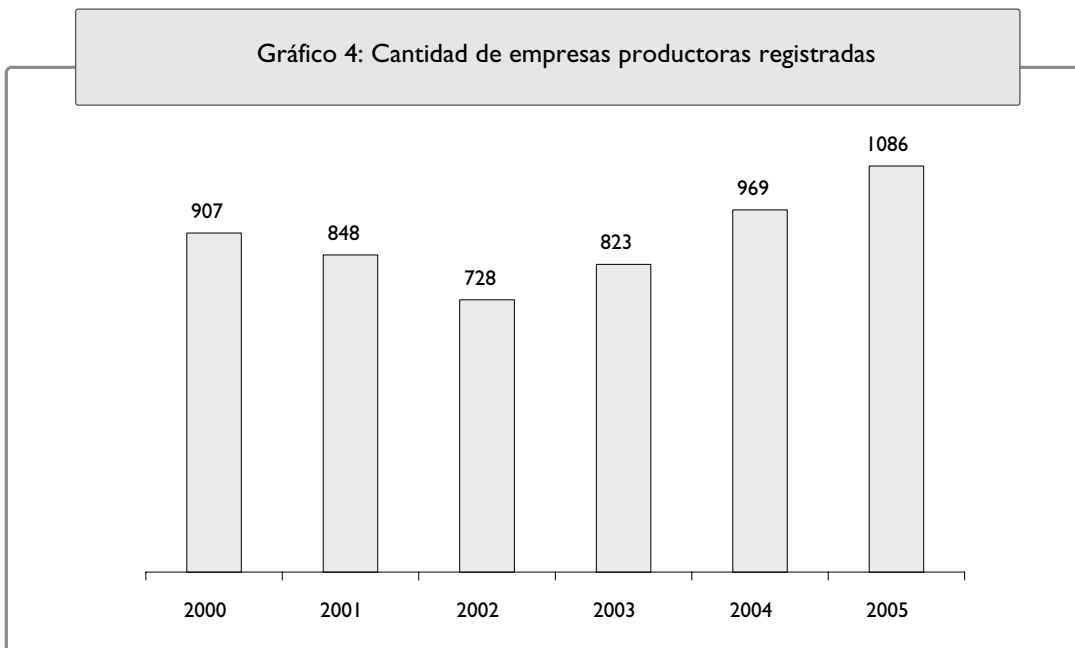
Fuente: CEP en base a Indec

Este contexto de crecimiento indujo también la entrada de nuevas empresas al sector, generando una ampliación de la base productiva. A un ritmo de crecimiento anual del 5% se incorporaron 250 productores nuevos en tres años. Así, en 2005 el total de firmas de esta rama manufacturera ascendió a 1086.

La industria del calzado está integrada mayormente por PyMEs. Un buen indicador de su tamaño es la cantidad de personal ocupado por empresa y, en este sentido, según el Indec² el 77% de las firmas del sector tiene menos de 10 empleados y sólo el 5% ocupa a más de 30.

En cuanto a la localización geográfica, el 80% de las firmas están ubicadas en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires y un 15% en Córdoba, Santa Fe y resto de la Provincia de Buenos de Aires.

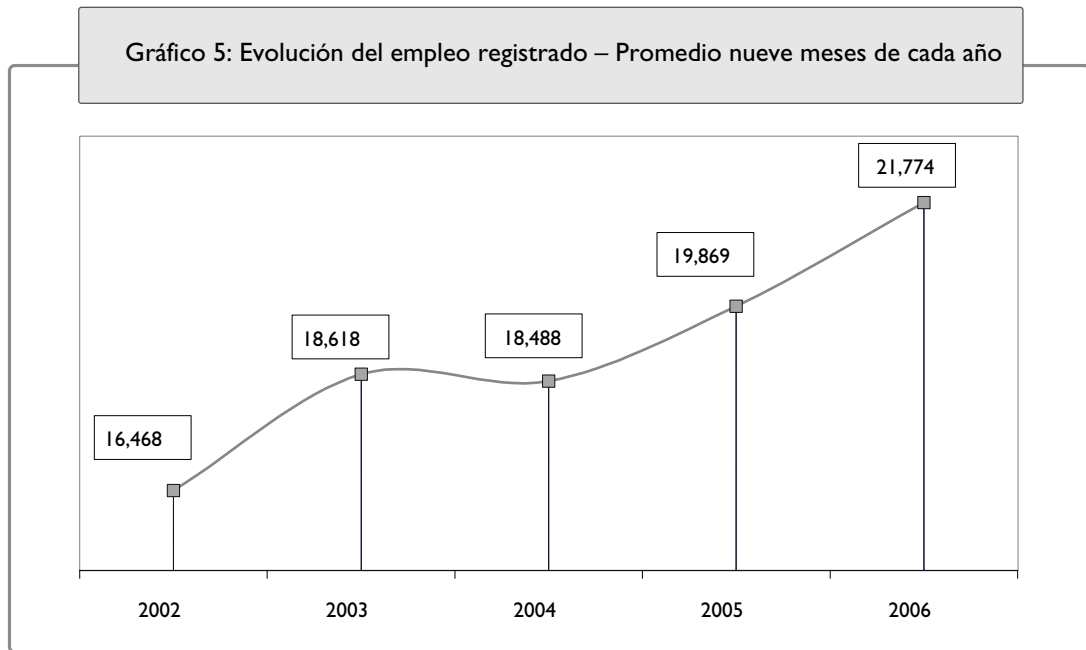
Gráfico 4: Cantidad de empresas productoras registradas



Fuente: CEP en base a Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP)

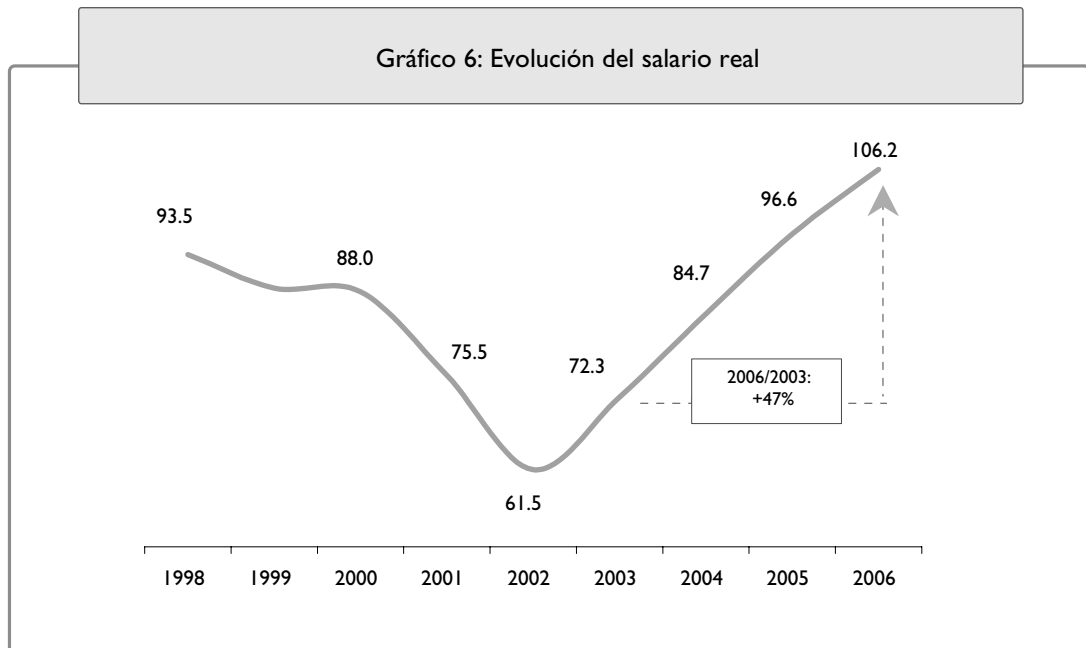
²⁾ Los datos provienen del informe sectorial sobre la industria del calzado en la Argentina publicado en septiembre de 2006.

Habida cuenta de que esta industria se caracteriza por ser mano de obra intensiva, las mejoras en el nivel de actividad rápidamente se tradujeron en niveles de empleo más altos y de mejor calidad (empleo formal).



Fuente: CEP en base a Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP)

Así, de acuerdo a datos del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP), desde su nivel más bajo hasta el 2006 se generaron 3156 puestos de trabajos nuevos, lo que equivale a decir que cada año se fueron incorporando alrededor de mil trabajadores nuevos al sector.



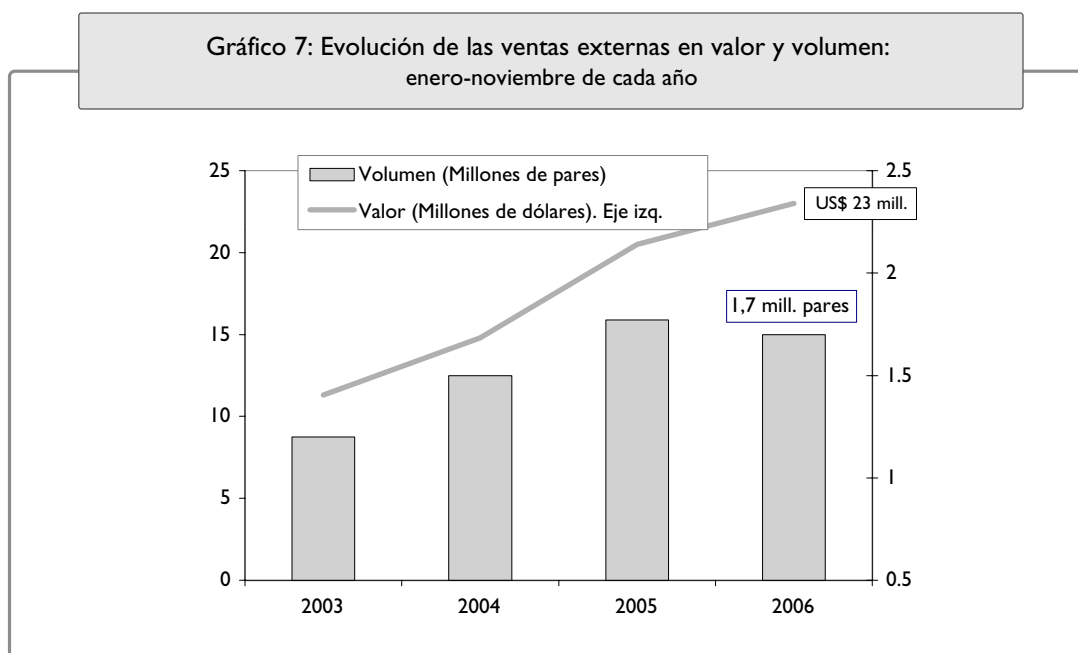
Fuente: CEP en base de Indec

La mejora registrada por esta actividad en los últimos años (manifestada por los distintos indicadores) permitió un aumento de los niveles de productividad - medida por obrero ocupado- a una tasa anual promedio del 15% desde el 2003. Asimismo, este incremento de la productividad dio lugar a una importante mejora del salario real de los trabajadores, que registró un incremento del 47% entre 2003 y 2006, variación muy similar a la evidenciada por la industria manufacturera total.

Sin dudas el desarrollo del mercado interno ha sido una importante plataforma para mejorar la competitividad y la inserción externa de esta industria. En este sentido, en los últimos cuatro años hubo un sostenido crecimiento de las exportaciones - en valor y volumen - de calzado. Entre enero y noviembre de 2006 éstas sumaron 23 millones de dólares, duplicando el monto verificado para el mismo período de 2003 (ver gráfico 7).

Estos envíos se caracterizaron, a su vez, por su mayor valor agregado y contenido tecnológico, hecho que se vio reflejado en el aumento de los precios medios de exportación. Así, si en 2003 el valor FOB promedio por par exportado era de 9,6 dólares, en 2006 fue de 14,2 dólares, es decir, un 50% más alto.

Otro rasgo distintivo de los últimos cuatro años es que se han ido diversificando los destinos de las exportaciones, lo que refleja el avance sobre nuevos mercados y la mayor internacionalización del sector.

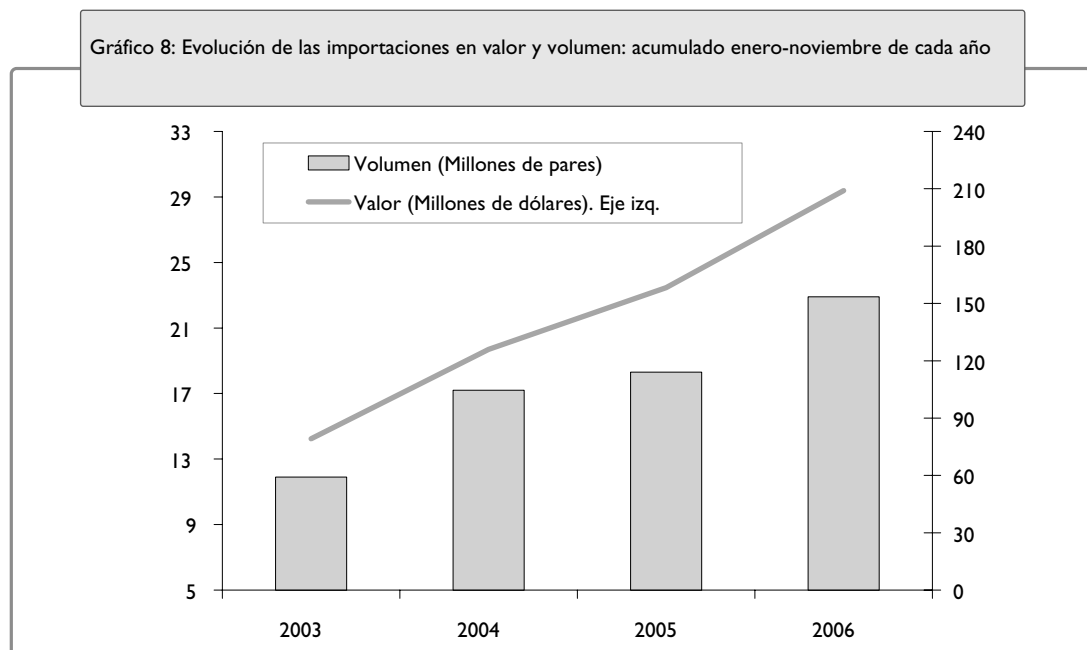


Fuente: CEP en base a Indec

La mayor capacidad competitiva se reflejó en la diversificación de destinos de exportación verificada entre 2003 y 2006. Chile, España y Perú, entre otros, se han sumado a los tradicionales socios comerciales del sector (Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Estados Unidos). Asimismo, desplazado por Chile, Brasil ha dejado de ser el principal mercado para las colocaciones externas argentinas. Como resultado de este proceso también se observa una importante ampliación de la plataforma exportadora que promedió las 350 firmas, duplicando el nivel de la década pasada.

En línea con la tendencia observada en el comercio mundial de calzado y acompañando el crecimiento de la demanda interna, las importaciones registraron un importante dinamismo en los últimos años. De todos modos su evolución tiene lugar en el marco de una política comercial activa de resguardo a la producción nacional que establece distintos instrumentos para evitar desequilibrios en sectores sensibles, como la aplicación de Licencias No Automáticas para la Importación.

Asimismo, la implementación de los denominados “valores criterio” ha permitido reducir la subfacturación en las importaciones de calzado. Los resultados de estas acciones destinadas a evitar la evasión de impuestos aduaneros se traducen en un dinamismo reciente del valor superior al de los volúmenes adquiridos.



Fuente: CEP en base a Indec

La fortaleza que adquirió este segmento en materia de inversión, empleo, productividad y exportaciones ofrece sólidas bases para la consolidación de su crecimiento. A su vez, las capacidades competitivas desarrolladas en estos últimos cuatro años le permitirán continuar ganando participación en el mercado interno y avanzar sobre las plazas internacionales.